

Vestir la plaza

Domesticar la estancia comunitaria

Eduard Callís y Guillem Moliner

www.unparelldarquitectes.cat | edcallis@coac.net | gmliner@coac.net



Eduard Callís y Guillem Moliner son arquitectos por la Universitat Politècnica de Catalunya (2002/2004). Eduard es doctor por la misma universidad con la tesis "Arquitectura de los pantanos en España" (2016).

Dirigen el estudio unparelldarquitectes en Olot (2004), compartiendo proyectos e inquietudes, y articulando la actividad profesional con la docencia y la investigación. Eduard es profesor de proyectos en las escuelas de arquitectura de Girona (EPS-UdG) y Barcelona (ETSAB-UPC) y forma parte del grupo de investigación HABITAR de la Universitat Politècnica de Catalunya. Guillem es profesor de proyectos de interiorismo y arquitectura efímera en la Escola Superior de Disseny i Arts Plàstiques d'Olot.

Su trabajo se centra en el campo doméstico y el espacio público, explorando las relaciones entre ambas esferas. La obra del estudio ha sido expuesta en distintas ciudades europeas y ha recibido distinciones como el Premio de Arquitectura de Girona (2004/2016), el Premio AJAC (Jóvenes Arquitectos de Cataluña) (2012), y finalista en AR Emerging Awards (2016), Premio Europeo del Espacio Público Urbano (2016), Darc Awards (2016), Lamp Lighting Solutions Awards (2015) o premios FAD de Arquitectura y Urbanismo (2014), entre otros.

Palabras clave

espacio público, plaza, domesticar, reparar

Abstract

Maximum El carácter del espacio público condiciona la apropiación que de él hacemos los ciudadanos. Luciendo un nuevo vestido, la plaza de Sant Miquel en Olot adopta un tinte doméstico, induciendo a percibirla como la estancia comunitaria del barrio. Con el mínimo coste, se establecen las bases para que se convierta de nuevo en el centro de la vida social, en un espacio de relación inclusivo para todos los vecinos.

Aplicando una capa selectiva de pintura, la intervención lee y pone en valor la cualidad espacial y la geometría de la plaza. Coronamientos, estampados y alfombras atorgan ligereza, luminosidad y color a las paredes de bloque de mortero, partiendo de su modulación y reforzando la naturaleza textil del soporte.

Los motivos geométricos evocan el campo de lo doméstico y también aquellos actos que identifican el barrio, como el desfile de disfraces de papel, el baile de gigantones y los conciertos bajo la carpa. La actuación refuerza la singularidad de cada ámbito, pero por encima de todo, propicia un telón de fondo capaz de acoger confortablemente a un abanico más amplio de actividades y de usuarios.

The appropriation of public space by citizens is highly dependent on the space's character. Showing off its new attire, the Sant Miquel Square in Olot takes on a domestic touch which leads one to perceive it as the neighbourhood's communal space. With minimum costs, the foundations have been laid for the square once again to become the centre of social life, a space where all of the neighbours can meet and feel at home.

By applying a selective layer of paint, this intervention comprehends and enhances the spatial quality, geometry and construction systems of the square's architecture. Tops, patterns and carpets provide the wall of concrete blocks with a sense of lightness, brightness and colour, following its own inflection and highlighting the textile nature of the support.

The geometric patterns evoke domestic life and also the events which are characteristic of the neighbourhood, such as the paper-costumes parade, the traditional farandula dances and the outdoor concerts under the marquee. This action strengthens the uniqueness of every space but most importantly, it creates a backdrop which is easily capable of hosting a wide range of activities and users.

Paisaje interior

Parajes húmedos con frondosa vegetación, festejos populares en fuentes públicas y escenas costumbristas con personajes laborando en el campo son ingredientes básicos en la escuela paisajística de Olot. Esta corriente, nacida a mediados del siglo XIX en el seno de la escuela de arte de la ciudad, construye con su mirada una idea de país. Lo hace en base a la búsqueda de lo que es entendido como genuino, en el marco de la *Renaixença* catalana, respaldada por la clase burguesa y en la que confluyen los estamentos político y cultural.

El Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa circunda la ciudad de Olot¹. Sin embargo, el paisaje urbano del barrio de Sant Miquel está a las antípodas de lo que uno podría imaginar a partir de la escuela pictórica olotense. El sector tampoco aparece reseñado en ninguna guía turística. Lo habitan básicamente clases populares, mano de obra de una ciudad eminentemente industrial.

Sant Miquel crece a partir del siglo XIX sobre una llanura alargada, confinada por el río Fluvià y los volcanes Montsacopa y Garrinada. Es la extensión natural del centro de la ciudad sobre el eje de la carretera hacia Girona.

Las fábricas se instalan al borde del río. Son construcciones largas y estrechas, de varias plantas, que se encadenan geometrizando el perfil sinuoso de la colada basáltica, desgastada por el curso fluvial. Con el tiempo, manzanas heterogéneas de naves, unidades residenciales y solares colmatan el espacio llano hasta el pie de los volcanes.

Los elementos geográficos son la razón de ser y agente determinante de la estructura urbana de las ciudades; según Carlos Martí, *constituyen la raíz etimológica de los hechos urbanos* (Martí, 2005, p. 59). El río y los conos volcánicos darán forma a la ciudad de Olot. La escuela de pintura paisajística citada ilustra como la valorización de este paisaje húmedo y tectónico no es un tema reciente. Incluso la ciudad ha construido algunos de sus mejores lugares públicos en relación con el entorno natural: paseos arbolados, fuentes en la ribera fluvial o zonas residenciales paradigmáticas como el Ensanche Malagrida² constituyen excelentes ejemplos de cómo conectar la ciudad y el entorno.



Figura 1: Desfile del "Gat" de Sant Miquel sobre la nueva alfombra, durante las fiestas de 2015. Autor: La Comarca d'Olot

En Sant Miquel, el aprovechamiento de la fuerza hidráulica y el trazado de los caminos históricos será el ingrediente básico de vertebración, configurando un tejido que cierra cualquier vía de escape hacia los hechos naturales más relevantes. A pesar de haber perdido la actividad industrial, el barrio sigue siendo un fortín amurallado que mira hacia su interior, vertebrado por una larga vía principal que aglutina la actividad comercial.

El crecimiento urbano ha seguido aquí las reglas que pautan la orografía, la estructura de la propiedad y la economía. El planeamiento incide tarde, a principios de los ochenta del siglo XX, y desatiende la necesaria conexión con los principales hechos naturales. En cambio, dota al sector de un eje transversal y un espacio público nuclear, para el que se reserva una gran manzana cuadrada. Un vacío urbano, quizá desproporcionado, que mide 65m de lado y en el que se urbanizará la plaza de mayor tamaño de la ciudad.

Un par de plataformas dividen el espacio a partes iguales, una a pie de calle con pavimento blando y otra deprimida adecuada como pista polideportiva. El proyecto original pone un especial énfasis en definir un contorno, una fachada. Para ello recurre a alineaciones de árboles y a un repertorio de elementos arquitectónicos como el muro, la pérgola o la gradería.

Si el barrio se aísla de su entorno, la plaza parece repetir el esquema. Construye un paisaje interior desvinculado del contexto. La variedad tipológica y escalar del tejido urbano circundante imposibilita que los edificios definan con precisión la forma del espacio público. Del mismo modo que no lo definen, tampoco son capaces de insuflarle actividad desde las plantas bajas, con sólo un frente de locales comerciales.



Figura 2: Las fábricas del barrio de Sant Miquel encadenadas al borde del río Fluvià. ACGAX. Colección de imágenes de Josep M. Dou Camps. Autor: Josep M. Dou, 1964

Figura 3: Grupo de personas en la ventana de una casa modesta en el barrio de Sant Miquel. ACGAX. Fondo Emili Pujol Planagumà. Autor: Emili Pujol, 1950

Figura 4: Ortofotografía del barrio de Sant Miquel. Institut Cartogràfic de Catalunya

Figura 5: Estado de la plaza de Sant Miquel en 2014, antes de la intervención. Autor: unparelld'arquitectes

Vivir en la calle

Sant Miquel es un barrio popular y multicultural, lugar de acogida de personas inmigrantes. Primero procedentes del entorno rural próximo, a continuación del sur de España y actualmente de otros países. (Las Heras [et al.], 2004). Después del casco antiguo, es sector de Olot con mayor proporción de población procedente del extranjero, cercana al 40%, principalmente de India, Gambia y China. De hecho, un tercio del reciente aumento poblacional de la ciudad se debe al crecimiento de Sant Miquel. Es ahora el barrio con mayor densidad de población y también el que presenta una pirámide poblacional más joven.³

El aumento de la densidad y el uso intensivo del espacio público por parte de las personas recién llegadas ha insuflado nueva vida en esta plaza. Es un proceso que ha coincidido en el tiempo con la pérdida de actividad de la arteria principal por el cierre de comercios e industrias, que de alguna forma acelera la desconexión del centro urbano.

Desde la salida del colegio hasta el atardecer, la plaza está abarrotada de niños y jóvenes jugando a pelota. Pero la práctica deportiva se ha convertido en un monocultivo que excluye otros usos. El espacio público tampoco funciona como lugar de encuentro social; se podría decir que los ciudadanos de distinta procedencia comparten el espacio pero no conviven entre ellos. El reto de la inclusión es aún mayor si se tiene en cuenta que la presencia de mujeres y personas mayores es prácticamente nula. (Teixidor [et al.], 2012)

Ni el uso intensivo, ni la capacidad de convocatoria de las fiestas del barrio, han conseguido revertir la percepción de degradación de este espacio. Progresivamente la plaza ha perdido el papel de lugar público para reducir-se a una simple pista polideportiva, foco de conflictividad. El estado de abandono, la obsolescencia del mobiliario, la predominancia del color gris de los paramentos y la iluminación insuficiente son las principales deficiencias detectadas por los vecinos.

Cualificar la plaza es una de las principales acciones de mejora que recoge el "Pla d'Acció Integral de Sant Miquel" (Paisaje Transversal, 2015). Este plan de regeneración urbana integrada define las prioridades sociales y urbanísticas del barrio y es el fruto de un proceso participativo liderado por el equipo Paisaje Transversal, por encargo del consistorio municipal. La intervención en la plaza se engloba en un conjunto de acciones más extenso como la elaboración de un programa de actividades en el espacio público o la conversión de solares vacíos en espacios verdes.



Figura 6: Jugando al fútbol sobre el pavimento coloreado. Autor: Roger Serrat-Calvó

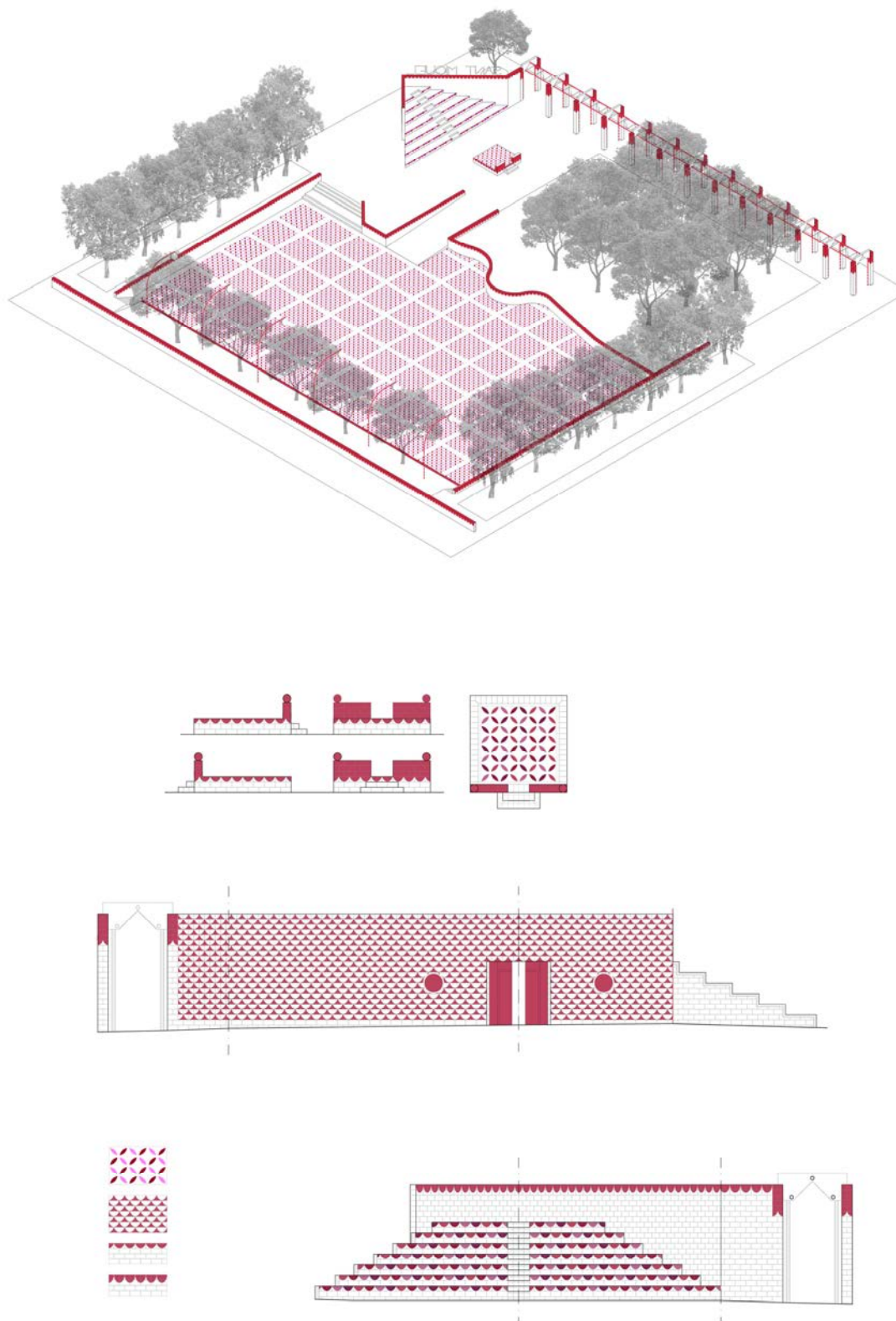


Figura 7: Axonometría de la intervención, patrones básicos y aplicación sobre los alzados principales

Intervención y reparación

Hasta hace poco parecía que la obra tradicional de reurbanización y la intervención efímera en el espacio urbano transitaban por senderos distintos. En momentos de urgencia social y precariedad presupuestaria la segunda opción evidencia claramente sus ventajas, y empieza a ser entendida como una herramienta viable y eficaz por parte de los gestores de la ciudad.

Pero aparte del tema económico, la intervención es la plasmación de una idea de espacio urbano, que permite reflexionar sobre su carácter con pocos recursos y de forma ágil y directa. El cambio de una variable en un entorno complejo es suficiente para sugerir otras formas de entender y usar la calle. Facilita la plasmación de las ideas de la ciudadanía y, a la vez, es una invitación a redescubrir la ciudad y su patrimonio.

De alguna forma debería ser el paso previo a cualquier obra de reurbanización, con el objetivo de ensayar la transformación urbana propuesta. De hecho, cualquier acción de este tipo puede entenderse como una prueba y aquí radica su valor. La implementación es económica y rápida, reduciéndose en algunos casos a un ejercicio más próximo a la gestión. Lo ejemplifica a la perfección la preparación en los años setenta de la primera vía peatonal en el centro de Curitiba (Lerner, 2004, p. 81), únicamente con conos y la programación de actividades.

Es habitual que el gran número de normativas y los manuales de estilo municipales encaucen de forma irremediable las obras de reurbanización. En este tipo de acciones, en cambio, el papel del arquitecto es crucial porque interpelan al carácter y uso del espacio, al contexto social y la memoria. Son trabajos que requieren sensibilidad, capacidad gestora y también ingenio, simplificando la puesta en obra como si uno fuera a hacerlo con las manos.

La guarnición de la plaza que nos ocupa⁴, quizá no pueda calificarse de efímera, sin embargo se gesta como si se tratase de una acción, o incluso un trabajo de reparación. Acción y reparación son normalmente puntuales, pero tienen la capacidad de sumarse a los estratos existentes, catalizando un cambio en su funcionamiento y transformando el espacio intervenido a mayor escala. Lejos de tratarse de un apaño o un recurso simplemente estético, *la reparación incorpora las dificultades y los errores del proceso de diseño.* (Sennet, 2009)



Figura 8: Gama cromática de cuatro tonos en el graderío, en relación con los colores utilizados en el pavimento de la plataforma inferior. Autor: Roger Serrat-Calvó

Engalanamiento

Aplicando una capa selectiva de pintura, la intervención lee y pone en valor la cualidad espacial, la geometría y los sistemas constructivos de la plaza. La operación consiste en pintar motivos geométricos en los tres elementos arquitectónicos de mayor relevancia. Coronamientos, estampados y alfombras otorgan ligereza, luminosidad y color a las paredes de bloque de mortero, partiendo de la misma modulación y reforzando la naturaleza textil del soporte.

En primer lugar, un estampado sobre el pavimento de hormigón pulido de la pista polideportiva, que ocupa la mitad de la superficie del espacio y presenta una posición deprimida respecto al perímetro que lo hace perceptible desde cualquier lugar.

Después, un coronamiento sobre los remates de muros, pilares y gradería, que se repite en todos los ámbitos de la plaza. De hecho, la repetición es un recurso económico y eficaz, que aquí permite poner en relación desde cualquier perspectiva los distintos elementos arquitectónicos que la configuran.

Finalmente, un estampado en los muros de mayor altura, correspondientes al trasdós del graderío, que de alguna manera construyen el chafalán principal y la puerta a la pérgola. Éste es el ámbito de mayor relación con el entorno urbano y con el único frente comercial.



Figura 9: Detalle de la cenefa de remate de los muros. Autor: Roger Serrat-Calvó

Figura 10: Confección de una alfombra durante la festividad de Corpus en el centro de Olot. ACGAX. Fondo Emili Pujol Planagumà. Autor: Emili Pujol, 1960

Figura 11: Proceso de pintado del estampado sobre el pavimento, con la ayuda de plantillas. Autor: unparell'd'arquitectes

El patrón de los motivos viene modulado por la unidad básica de 40x20cm, inherente a la construcción en bloque de mortero. Un interese múltiple de esta modulación se repite en el despiece de las juntas del pavimento de hormigón. La dimensión de los ornamentos se ajusta a la trama de soporte, sin embargo la geometría es contrapuesta. Las siluetas son trazadas a partir de la intersección de dos círculos, derivando en formas que combinan el perfil curvado con las aristas.

Establecida la familia de formas, ésta adopta variantes en función del soporte y con la voluntad de singularizar los distintos ámbitos de la plaza. La intervención en los coronamientos y en el estampado del muro parte de la misma figura, por ejemplo. Para las cenefas se adopta la forma positiva, reservando el anverso para la aplicación en superficies mayores, que requieren menos proporción de partes pintadas.

Se utilizan cuatro colores de una misma gama cromática, aplicados con pintura acrílica mate lisa sobre las paredes y pintura acrílica para marcas viales con arena de cuarzo antideslizante sobre el pavimento. Previamente los paramentos verticales y horizontales se limpian con agua a presión, a la vez que se borran los graffiti con tratamiento decapante. La gama cromática completa utilizada sobre el pavimento se repite en el graderío estableciendo una relación visual entre ambos. El resto de elementos se resuelve con un único color granate. Complementariamente, con un tono blanco se terminan todas las partes metálicas como la estructura de la pérgola, barandillas y farolas.

La reparación de la plaza de Sant Miquel atiende a su carácter y a la actividad, pero también a los aspectos constructivos. Los ornamentos en pintura se añaden como una capa más a la arquitectura existente. Reconocen el sustrato y mejoran sus atributos. Aquí, los muros de bloque de mortero no hidrófugo presentaban patologías por la filtración de agua a través de las piezas de coronamiento. El pintado de los remates mejora la impermeabilización y alarga la vida útil de la construcción.

La actuación se complementa con otras acciones puntuales llevadas a cabo por la brigada municipal. Para mejorar la iluminación de la plataforma interior, no sólo en intensidad sino también en confort lumínico, se sustituye una torre con focos por una alineación de grandes lámparas, que de alguna forma remite a los grandes globos que presiden la carpa instalada durante las fiestas.

Un nuevo frente arbolado y arbustivo aumenta la presencia de vegetación, equilibra la gran superficie pavimentada de la plataforma inferior y contribuye a definir espacialmente la única fachada sin tratar. Previamente liberado de contenedores, y equipado con un largo banco y un árbol de gran porte, el chaflán principal se adecua como antesala y plazoleta de verano.

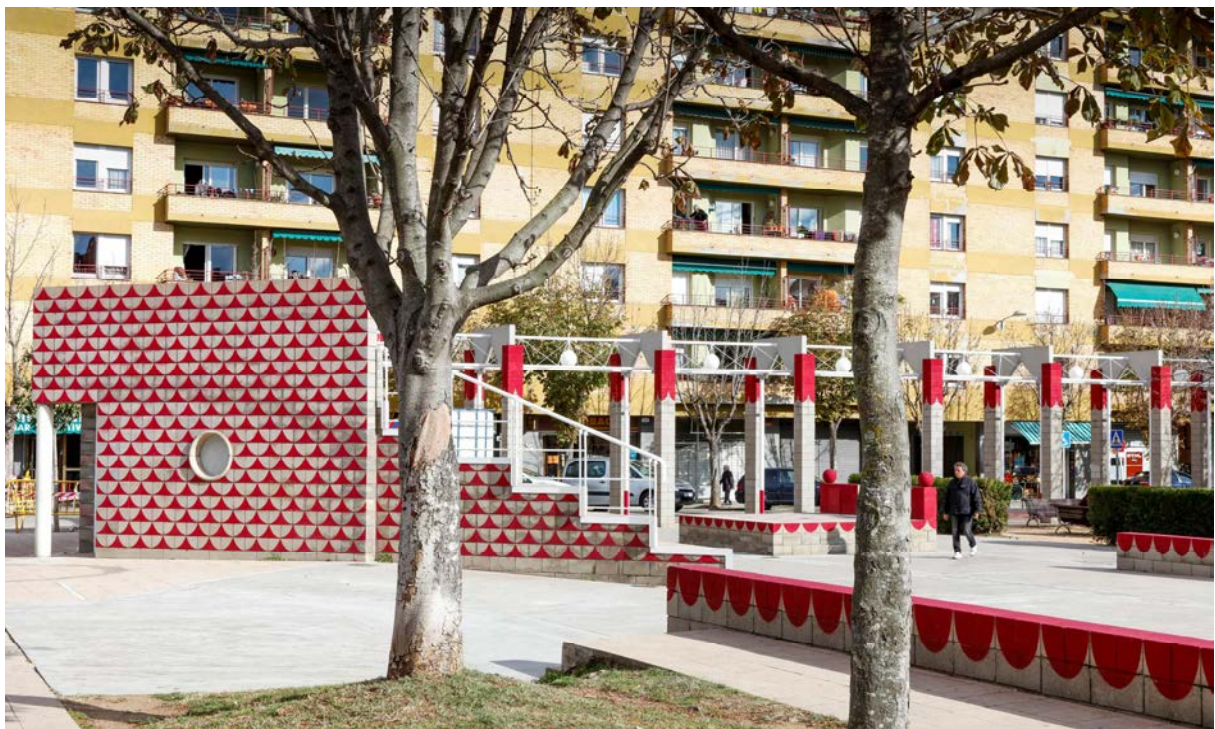
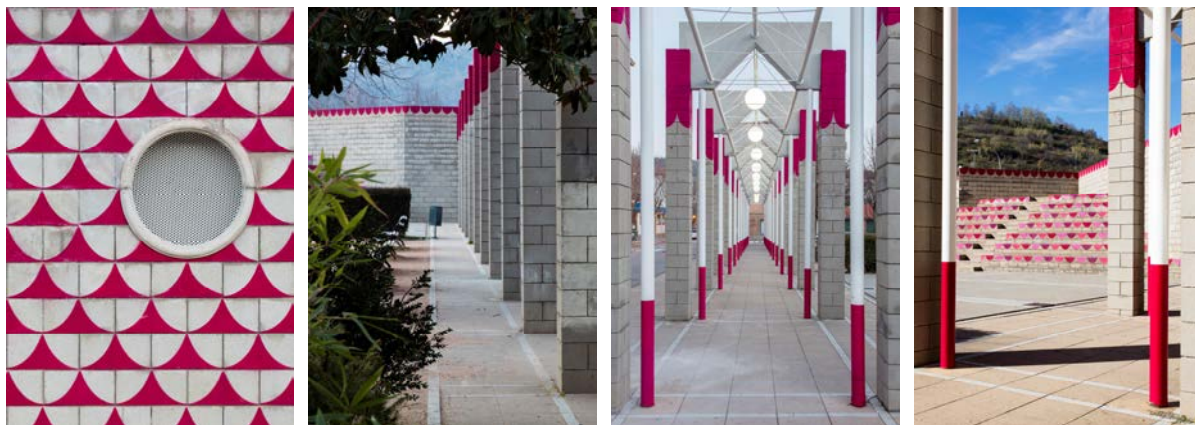


Figura 12: Aplicación mural sobre los paramentos que definen el chaflán de entrada, los pilares de la pérgola y la gradería. Autor: Roger Serrat-Calvó



Figuras 13-16: Detalle del estampado sobre el trasdós del graderío y del tratamiento de la pérgola. Autor: Roger Serrat-Calvó

Carácter

El presupuesto destinado⁵ da para poco más que una mano de pintura. Sin embargo se pretende cambiar algo de más calado, el carácter del espacio. Porque el carácter del espacio público condiciona fuertemente la apropiación que de él hacemos los ciudadanos.

Luciendo un nuevo vestido, la plaza de Sant Miquel adopta un tinte doméstico. Lo textil evoca inequívocamente al confort doméstico, a la tienda, a la guarnición de la casa. La calle se inspira en la casa para forzar esta interrelación que la configuración física de la plaza y del tejido urbano circundante impiden. Es una invitación a percibirla como la estancia comunitaria del barrio, razón de ser del espacio público.

Es habitual que la calle se vista con decoro para las ocasiones especiales. Y lo hace recurriendo a los elementos textiles. Los balcones se visten con damascos, las plazas y escenarios se cubren con toldos, e incluso los pavimentos se tapizan con alfombras de pétalos durante la celebración de Corpus. No es necesario envolver todas las fachadas como si se tratara de una intervención de Christo y Jeanne-Claude. Basta con disponer piezas puntuales, visibles desde la calle y convenientemente repetidas para singularizar el espacio urbano. Los ciudadanos, vestidos para la ocasión, dan sentido a esta escenografía que transforma temporalmente el carácter de la ciudad.

El proyecto se inspira en estas situaciones excepcionales, planteando una solución de emergencia que suavice el áspero carácter de este espacio. Ahora la plaza es más amable, alegre y delicada, pero por encima de todo, más polivalente y acogedora. Propicia un telón de fondo capaz de acoger con confort y seguridad a un abanico más amplio de actividades y de usuarios, más allá del jugo a pelota en la pista.

Memoria

La guarnición evoca una de las celebraciones que mejor identifican el barrio de Sant Miquel, el pasacalles conocido como "Ball Pla". Este festejo forma parte del patrimonio cultural del vecindario y ha evolucionado hacia un desfile de vestidos de papel. Actualmente constituye uno de los pocos actos capaces de atraer gente de otras partes de la comarca. Por un día la plaza realmente funciona como lugar de convivencia.

El espacio público vestido también es un guiño a las personas mayores, que quizá les sea difícil reconocer el barrio tras las transformaciones sociales y urbanísticas de las últimas décadas. Tiende un puente entre el presente y su paisaje interior, con la esperanza de contribuir a reforzar el sentido de pertenencia y la autoestima del barrio.

Como la sal potencia el sabor del guiso, la justa medida de pintura refuerza el carácter integrador y la identidad de la plaza y por extensión de Sant Miquel.



Figura 17: Pareja vestida para el tradicional desfile de las fiestas de Sant Miquel, conocido como "Ball Pla". ACGAX. Fondo Emili Pujol Planagumà. Autor: Emili Pujol, 1960

Figura 18: Baile de gigantones en la plaza. Autor: *La Comarca d'Olot*

Notas

1. La ciudad de Olot tenía en 2015 una población de 33.944 habitantes censados. Padrón municipal de habitantes. Institut d'Estadística de Catalunya
2. Buenos ejemplos de este tipo de espacios urbanos son el paseo de Barcelona, el paseo y las fuentes de Sant Roc, las fuentes de La Moixina y de Les Tries. Destaca especialmente el Ensanche Malagrida, un crecimiento de ciudad-jardín urbanizado en los años veinte del siglo pasado, estructurado en dos hemisferios perfectamente acoplados a la traza de un meandro del río Fluvià. (Español [et al.], 1978)
3. Dos de cada diez olotenses procede del extranjero. En el conjunto de viviendas conocidas como "pisos verdes", que dan frente norte de la plaza la proporción supera el 50%. La tercera lengua más usada habitualmente en Sant Miquel es el panyabí, al que siguen el soninke y el chino mandarín. (Teixidor [et al.], 2012)
4. La redacción del proyecto y ejecución de los trabajos tiene una duración de tres meses, finalizando en mayo de 2015
5. Presupuesto de 20.000 euros para un espacio de 4.235 m², resultando un coste de 4,72 euros/m²

Bibliografía

- Español, Joaquim; Fàbrega, Jaume; Fuses, Josep; Parés, Fina. *Guia d'Arquitectura d'Olot*. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Barcelona, 1978
- Las Heras, Coralí; Pla, Anna Maria; Prieto, Òscar; Pujol, Jordi; Vayreda, Estanis; Casademont, Xavier; Feu, Jordi; Guinart, Francesc. *Olot 17800. Els Nous Olotins*. Museu Comarcal de la Garrotxa, Olot, 2004
- Lerner, Jaime. *Acupuntura urbana*. Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya, Barcelona, 2005
- Martí Arís, Carlos. *La cimbra y el arco*. Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 2005
- Paisaje Transversal. *Sant Miquel +B/Olot. Pla integral d'Accions de Millora*. Ajuntament d'Olot, Olot, 2015 / *Sant Miquel +B/Olot. Diagnòstic participatiu propositiu*. Ajuntament d'Olot, Olot, 2014
- Sennet, Richard. *El artesano*. Anagrama, Barcelona, 2009
- Teixidor, Marta; Carrera, Eduard; Pijoan, Roser; Masó, Magalí; Comalat, Carme. *Diagnosi Sant Miquel-Les Tries*. Consorci d'Acció Social de la Garrotxa, Olot, 2012